

ESTUDIO DE HEBREOS

Por: Rubén Álvarez

Consejos para los cristianos VII (Nuestra aptitud viene de Dios)

Introducción

Llegamos al final de la carta a los hebreos, la cual termina con algunas saluciones pero también con enseñanzas bien profundas.

DESARROLLO

1. Dios resucitó a Jesús de entre los muertos.

Hebreos 13: 20 "Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo"

Muy importante resulta esta declaración. Muchos cristianos piensan que Jesús resucitó de los muertos porque era Dios, o porque tenía el poder para hacerlo. No obstante la Palabra de Dios nos muestra otra cosa muy diferente.

Primeramente debemos aceptar que Jesús era hombre, tal como nosotros somos. Las escrituras dicen que Él se despojó de toda su divinidad para venir a la tierra como uno más de nosotros. Si no hubiera sido así, la redención no pudiera haber sido concluida, ya que debía ser un hombre quien pagara por todos los demás.

Filipenses 2: 5 "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, ⁶el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz"

Como un hombre normal, tenía todas las debilidades y características humanas. Tenía que comer y descansar, también sufrió tentaciones como nosotros y tuvo que luchar en contra del diablo no con el poder de ser Dios, sino con la autoridad de la Palabra de Dios.

Hebreos 2: 18 "Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados"

Como hombre también sufrió dolor, un dolor intenso tanto en su cuerpo como en su alma al ser golpeado y burlado. Como hombre también murió. No habría ninguna posibilidad de volver a la vida a menos que Dios cumpliera las promesas dadas por medio de tantos profetas, de que su siervo vería vida después de dos días y al tercer día resucitaría de los muertos.

Y ese día llegó, el tiempo del cumplimiento sucedió. Justo al tercer día, el Espíritu de Dios estaba allí para levantar a Jesús de entre los muertos.

Romanos 8: 11 “Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros”

Por lo anterior, podremos estar perfectamente seguros que si el Espíritu de Dios levantó a Jesús de los muertos, también lo hará con nosotros. Jesús no resucitó porque fuera Dios, ni porque tuviera poder para hacerlo, sino porque el Espíritu de Dios fue quien lo levantó de allí, y podemos tener plena confianza que en el tiempo establecido estará allí para hacerlo con nosotros también.

2. Jesús, el gran pastor de las ovejas.

Hebreos 13: 20 “Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas”

La segunda enseñanza importante que establece el final de la carta, es el hecho de que Jesús es el gran pastor de las ovejas. Más allá de que muchos han colocado al apóstol Pedro como el encargado de la iglesia una vez que Jesús partiera, en realidad esta carta, que es la Palabra de Dios, nos deja muy en claro que aún y cuando Jesús hubiera resucitado de los muertos y llevado al cielo para estar a la diestra del Padre, sigue siendo el gran pastor de las ovejas.

A partir de la enseñanza errónea de que Pedro sería el líder de la iglesia al faltar Jesús físicamente, pues se señalaron también sucesores a Pedro cuando, a su vez, éste faltó. De forma tal que la iglesia empezó a tener un líder al cual se le llamaba Vicario de Cristo, o sustituto de Cristo.

El papa como le llaman en la iglesia católica, se le considera el pastor de los pastores de la iglesia, pero todo ello es un grave error. La Palabra nos deja muy en claro que es Jesús, el gran pastor de las ovejas.

Ezequiel 34: 22 “Yo salvaré a mis ovejas, y nunca más serán para rapiña; y juzgaré entre oveja y oveja. ²³Y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor. ²⁴Yo Jehová les seré por Dios, y mi siervo David príncipe en medio de ellos. Yo Jehová he hablado.

²⁵Y estableceré con ellos pacto de paz, y quitaré de la tierra las fieras; y habitarán en el desierto con seguridad, y dormirán en los bosques. ²⁶Y daré bendición a ellas y a los alrededores de mi collado, y haré descender la lluvia en su tiempo; lluvias de bendición serán. ²⁷Y el árbol del campo dará su fruto, y la tierra dará su fruto, y estarán sobre su tierra con seguridad; y sabrán que yo soy Jehová, cuando rompa las coyundas de su yugo, y los libre de mano de los que se sirven de ellos”

El sacerdote Ezequiel profetizaba el pastorado excelente de Jesús. Por medio de este pastor Dios establecería un pacto de paz con las ovejas, de forma tal que tuvieran seguridad aún viviendo en medio de grandes peligros. Yo, como pastor, de ninguna manera podría asegurar que las cosas anteriormente dichas por Ezequiel ocurrieran, tampoco lo podría asegurar el ministro más ungido; pero si podemos estar seguros en Jesús, porque es Él el gran pastor de las ovejas, las cuales son suyas.

3. Un pacto eterno.

Hebreos 13: 20 "Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno"

Ese pacto que Dios hizo con las ovejas, nos dice la tercera enseñanza del final de la carta, tiene una vigencia eterna. Al establecer que el pacto es eterno, se deja en claro que no depende del tiempo; por lo cual, para los hebreos, se trataba de una gran noticia; pues el pacto hecho por Dios por medio de la sangre de Jesús, también alcanzaba a los patriarcas, profetas, reyes y demás hebreos que apuntaban hacia Jesús cada vez que hacían un sacrificio.

Este pacto, al tener una vigencia eterna, también significa una gran noticia para nosotros, pues no se pierde ni se diluye al morir. Dios hizo pacto con las ovejas para siempre, de forma tal que Su pacto seguirá vigente para resucitar de los muertos y aún para estar en Su Presencia para siempre.

4. Dios nos hace aptos para hacer Su Voluntad.

Hebreos 13: 20 "Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, ²¹os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad"

La cuarta gran enseñanza de la noche, es que este pacto eterno tiene el poder de transformación en las personas que se cobijen en él. Según esta porción, Dios es quien nos da la aptitud para realizar toda buena obra que ejecute Su Voluntad.

Hemos comentado que la más grande revelación que una persona pueda tener no tiene que ver con los tiempos por venir o con un gran entendimiento de las escrituras, sino con un pleno conocimiento de la Voluntad de Dios.

¿Cuántas personas durante su cristianismo andan de acá para allá porque no pueden atinar cuál es la Voluntad de Dios para sus vidas? Muchos, como Saulo de Tarso, creyendo prestar un buen servicio a Dios en realidad están dando coces al aguijón, es decir oponiéndose y persiguiendo la obra de Dios, como Jesús le dijo.

Saulo lo hacía así porque no comprendía cuál era la voluntad de Dios, buscaba en los sacerdotes la autoridad humana, pero hasta que tuvo un encuentro con la autoridad de Dios entonces dijo: ¿Qué quieres que yo haga? A partir de ese momento empezó a vivir de una forma muy diferente.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Creo que la pregunta de Saulo debiera ser una pregunta que los cristianos debiéramos hacer a diario: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Ajustarnos y alinearnos a la Voluntad de Dios será lo más inteligente que jamás hayamos hecho.

Ahora bien, tu puedes pensar que la obra para la cual Dios te llame, es demasiado para ti, que no puedes realizarla, y qué bueno que lo pienses porque en realidad así es. Por nuestra propia capacidad jamás podríamos realizar, con éxito, las tareas que Dios quiere que hagamos.

Por eso es maravilloso que el nuevo pacto, en la sangre de Jesús, incluye recibir la capacidad y aptitud para lograr realizar la obra para la cual Dios nos llame. Yo quiero ejecutar la Voluntad de Dios, pero como no tengo la capacidad, ni la aptitud, ni el poder para hacerlo, entonces tengo que recurrir a Dios para buscar de Él no solo Su dirección, sino la aptitud.

Pero puedo confiar, Dios dice que Él nos da el querer como el hacer. ***Filipenses 2: 13 "porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad"***

Así que si en ti ha nacido un querer, puedes tener tranquilidad, si esto fue puesto por Dios, también te dará el hacer, porque depende de Su Voluntad; y esto para quienes están sumisos a Su Autoridad.

5. Dios hace, en nosotros, lo que es agradable para Él.

Hebreos 13: 20 "Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, ²¹os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo"

La última, pero no por ello menos importante enseñanza del final de esta carta, es una formidable. Dios dice que es Él el que hace, en nosotros, lo que es agradable delante de Él, gracias al pacto eterno y a que tenemos un gran pastor, a Jesús.

Evidentemente para lograrlo, es requerido que el cristiano humille su yo lo suficiente para permitir que Dios obre en él. Dios nos dotó de un espíritu, que por medio de él tenemos comunión con Dios, intuición y conciencia.

Dios, por medio de Su Espíritu, se comunica con nuestro espíritu, para darnos a conocer lo que es bueno, esto en nuestra conciencia; también nos da revelaciones por medio de la intuición y nos llena de Su amor y Verdad por la Comunión espiritual.

Si un cristiano persiste en ser gobernado por su propio intelecto y razonamiento jamás podrá experimentar a Dios obrando en él. Es por ello esencial que el cristiano humille su yo interior a fin de permitir que su espíritu sea quien dicte las decisiones correctas. Solo así podrás saber que Dios hace en ti, todo lo que es agradable para Él.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

No se trata de ser autómatas, nunca lo seremos. Dios nos dio libertad de decisión, y nos dio una mente para pensar. Nunca hablamos de ser cristianos idiotas, sino de someter nuestra razón a la verdad de Dios, que nos es dada por Su Espíritu.

Dios lo ha provisto todo para un vida cristiana exitosa. ¿Lo quieres?